

La crisis en el gobierno

La crisis en el gobierno que se manifestó en la renuncia de dos de los 5 ministros y de dos gobernadores no se ha cerrado. Por el caracter mismo que ha tenido esta crisis creemos correcto vaticinar que ha abierto un periodo indefinido de choques internos dentro del gobierno, futuras renunciaciones, de las que no hay que excluir la del ministro de economía Krieger Vasena.

Haer una "barrida" en el gabinete y en las provincias fue lo que Onganía se propuso cuando cuando hace dos semanas a la reunion de los funcionarios del gobierno en la residencia de Olivos. Esta

POLITICA OBRERA

Lunes 25 de marzo de 1968

Boletín quincenal

Año II-Nº28

\$ 30

indice

La "devaluación" del dólar.....	8
Las elecciones metalúrgicas.....	11
Mendoza: Petroleros.....	13
Navales.....	15
Las guerrillas guatemal tecas y el P.G.T.	18
La lucha del M.R., 13 ...	28
La llamada crisis del dólar...	33

reunion fue una provocacion politica contra el ala "liberal" del gobierno, una especie de "golpe de gabinete", que preparara el terreno para eliminar y "relevar" a algunos ministros y gobernadores. La renuncia por propia voluntad del ministro de defensa Lanusse impidio que los "relevos" se hicieran en forma controlada y pacifica. Ante esto Ongania se apresuro a eliminar al ministro Alvarez y a depurar a una punta de gobernadores. Como se ve el "augusto" Ongania recurre como sus antecesores en el cargo a las sucias taticas parlamentarias.

¿Que es lo que se propone Ongania con estas maniobras? Para poder contestar a esta pregunta hay que primero formularse esta otra; ¿por que tuvo que recurrir a ella?

Del propio discurso de Ongania en Olivos se pueden ir sacando algunas cosas. La principal de estas cosas es que a casi dos años del 26 de junio la dictadura no solo no ha podido alcanzar los objetivos que dijo proponerse sino que ni siquiera ha mejorado el funcionamiento de la burocracia estatal. "El funcionamiento actual de nuestro Estado es caótico" dijo. Los objetivos principales: a) disolver el peronismo en una nueva fuerza politica controlada por la dictadura, y b) provocar una nueva alza economica sin inflacion, están en completa crisis. Para salir del paso Ongania ha provocado la crisis de gabinete, de modo de obtener a través de una derrota del ala "liberal" mayor libertad de manobra para atraerse a la corrompida burocracia sindical y para lanzarse a alguna aventura inflaciona

ria que saque a la burguesia nacional del receso actual. Por todo esto deciamos antes que no hay que excluir la futura decapitacion de Krieger Vasena y su remplazo por otro proimperialista propenso a echarle mayores migajas inflacionarias a la burguesia nacional -la oligarquia "nacional" incluida.

Pero la dictadura militar es incapaz de llevar hasta el fin ninguno de sus propósitos. Necesita atraerse a la burocracia peronista para estabilizar el poder politico de la burguesia, pero, por su carácter proimperialista y antiobrero, no puede hacerle a ésta todas las concesiones necesarias para ello. Necesita impulsar una mejora economica emitiendo moneda, pero tiene que cumplir con el FMI, que es el que representa el apoyo del imperialismo extranjero.

La mayor libertad de manobra que busca Ongania, sacandose a los "guardianes" liberales -y no a todos- no le va a permitir, por estos motivos, ninguna manobra libre. De aquí que entendamos que se ha abierto un período indefinido de crisis de gobierno en busca de una iniciativa politica definitivamente perdida.

el participacionismo de la dictadura

Dijo Ongania en el discurso de Olivos: "En los últimos meses del año pasado insistentemente he expresado a ministros y secretarios la necesidad de que con cierta celeridad se vayan creando en los sectores condiciones para una mayor participación de la comunidad en el gobierno... incluso los dirigentes

obreros". Y agrega: "No podemos de
morar más, y la participación en
el año 1968 debe ser una realidad.
En un primer tiempo, y en forma ofi-
ciosa se deberá llamar a las or-
ganizaciones que den mayores garan-
tías al proceso en esta etapa".

La "intelectualada" del concepto
"participación de la comunidad" no
quiere decir otra cosa que la con-
quista del peronismo por la dicta-
dura a través de la corrupción polí-
tica y económica de los dirigen-
tes. Onganía quiere más libertad
de movimiento para alcanzar esto.
Pero agrega que esto debe hacerse
en forma "oficiosa", es decir, en
privado y en secreto, y con quie-
nes den "garantías", es decir, con
los corrompidos de nacimiento. Y es-
te "hombre" tuvo el coraje de de-
cir en el mismo discurso, "el go-
bierno argentino no finca su éxito
en las maniobras políticas bara-
tas".

La dictadura tiene dos métodos
que se combinan, la represión sis-
temática a la clase obrera y la co-
rrupción, la maniobra política bara-
ta, con los burócratas sindica-
les y políticos. Si aplicara sólo
la represión sería un vulgar go-
bierno gorila como los que hemos
conocido. En este caso Onganía no
tendría razón de ser y los gorilas
más auténticos, los de La Nación y
La Prensa, lo liquidarían. Por es-
te motivo, la perspectiva política
de la dictadura se basa en que pue-
da conseguir lo que no pudo ningún
gobierno desde 1955: terminar con
el "problema" peronista. Y para
esto combina una acentuada línea
represiva ultragorila con los méto-
dos del peronismo, es decir, impo-
ner la más completa e incondicio-

nal conciliación de clases con la
burocracia sindical. La dictadura,
lo dijimos hace dos años, es una
síntesis reaccionaria entre los ob-
jetivos de la "libertadora" y la
política del peronismo; aplastar a
la clase obrera por un lado, e im-
ponerle la conciliación incondicio-
nal a su dirección, por el otro.

¿salir del receso económico?

Después de dos años de crisis e-
conómica la salida de esta situa-
ción no parece estar a la vista. A
pesar de todos los planes, la in-
flación, objetivo económico N^o 1
proclamado el 28 de junio, sigue su
ascendente curso. Los precios su-
ben y la producción baja.

La política de Krieger Vasena ha
sido tratar de cortar la expansión
de los créditos y de los gastos
del gobierno para mantener un peso
estable que atraiga al capital ex-
tranjero. Varios sectores de la
burguesía industrial y Onganía pa-
recen estar comenzando a entender
que los pocos capitales que vienen
y las muchas ganancias que se van
no valen el precio de recesión y
quiebras que están pagando. Quie-
ren créditos e inversiones públi-
cas para provocar un alza económi-
ca.

Los propios capitales imperialis-
tas alientan, en parte, este cami-
no porque el negocio posterior a
la devaluación lo han terminado de
hacer en gran medida, además, mu-
chas empresas imperialistas ya han
alcanzado el objetivo de monopoli-
zar más el mercado aprovechando la
devaluación del año pasado. Final-
mente, la burguesía terrateniente

quiere que se eliminen los impuestos a la exportación.

Un alza económica provocada por vía monetaria ayudaría a Onganía a extenderse con los burócratas sindicales. Este motivo político adicional presiona sobre la línea del gobierno para atacar al equipo "liberal" que se opone al emisionismo.

Pero Onganía no va a poder abandonar su alianza con este sector ni hacer "desarrollismo". Un pequeño "boom" económico depende, incluso, de que los yanquis lo toleren financieramente, y no le hagan el boicot. Como gobierno proimperialista que es, el de Onganía, por más "nacionaloide" que se reclame irá de la mano con el gorilismo "liberal". La libertad de maniobras interburguesas de la dictadura son tan amplias como las de una persona con chaleco de fuerza. A lo sumo su lucha contra los "liberales" proyanquis la arreglará con otros sectores "liberales" distintos del equipo actual.

La lucha entre proyanquis y proeuropeos

Algunos interpretan la oposición entre el equipo de Díaz Colodrero y el de Alsogaray, como una oposición entre los proeuropeos y los proyanquis, respectivamente; Onganía sería proeuropeo y Krieger estaría en el medio. El diario La Nación, hace poco, señaló en un editorial el acercamiento diplomático del gobierno a Europa.

Nosotros entendemos que la burguesía argentina está en la órbita proyanqui sin salida, porque el imperialismo yanqui ha recolonizado

por completo el capitalismo argentino en los últimos veinte años, y tiene, además, un amplio dominio financiero, técnico y económico de Europa.

Las inclinaciones proeuropeas dentro de la burguesía son, sin embargo, inevitables, toda vez que se quiera contrabalancear a los yanquis para negociar un poco mejor. A esto se reduce la diferencia entre "nacionaloides" y "liberales"; los primeros quieren, pretenden, negociar mejor. El imperialismo europeo no puede, bajo ninguna circunstancia, imponer un plan de colonización del país; se limita a competir en algunos negocios importantes.

Por ejemplo, el imperialismo europeo no tiene oposición a la integración latinoamericana que impulsan los yanquis. Tratan de conquistar algunas posiciones para compartir algunos beneficios.

El gobierno dijo, a través de Onganía, que no piensa sacrificar la integración nacional a la integración latinoamericana. Los "desarrollistas" lo apoyaron calurosamente. ¿Qué significa esto? La burguesía argentina va a entrar de todos modos en la integración latinoamericana; pero lo quiere hacer en la mejor situación posible, para lo cual trata de atraer hacia la Argentina las inversiones extranjeras -esto es lo que llaman integración "nacional". Si los yanquis no favorecen algunas de estas inversiones porque prefieren dominar el mercado latinoamericano desde otro país, la burguesía argentina busca al capital europeo beneficiándolo, luego, en algunas licitaciones

internacionales importantes. Pero de la órbita yanqui la burguesía argentina no sale.

Simplificadamente, creemos que la lucha interimperialista se da de este modo, reflejándose en ella la lucha más de conjunto que libran los trust en un plano mundial como lo revela la llamada crisis del dólar.

La prensa económica de Europa ha apoyado desde el inicio el plan de Krieger Vasena. Esto demuestra que en los grandes lineamientos la política de Krieger es un punto común al conjunto del imperialismo mundial. Por lo tanto, las ilusiones "desarrollistas" de la burguesía no se apoyan en ningún lado. A lo sumo se alentará una pequeña alza económica que beneficie tanto a la burguesía como al imperialismo, y provocando una nueva devaluación que acentuará el monopolio de los capitales extranjeros.

la burocracia sindical y el congreso de la C.G.T.

La estrategia que sigue frente a estos acontecimientos la burocracia sindical, su sector mayoritario -vadoristas, no alineados y textiles y vestido de las 62 de pie- la expresan Paulino Niembro y el general Villegas en sendas declaraciones a los diarios. Niembro reconoció que fue a Olivos hace más de un mes a pactar con Onganía. Declaró que considera "progresivo" al sector nacional de que repitió el plan de lucha del año pasado y que interviene permanentemente a los gremios. Declaró que la estrategia de la burocracia es apoyar a este sector contra los "libe-

rales". Osiris Villegas declaró que los sindicalistas que fueron a Olivos a pactar con Onganía "expresaron la buena disposición para colaborar...haciendo un paréntesis en sus reivindicaciones". Es claro, entonces, que la burocracia no le pudo sacar ninguna concesión a la dictadura, ni la más elemental, a cambio de la completa próstición. Los salarios seguirán congelados pero los burócratas seguirán recibiendo su cheque mensualmente.

Al lado de los colaboracionistas "taccionistas" y de los colaboracionistas "vadoristas" está la burocracia sindical orientada por Perón a través de Alberte. Este sector la juega de mártir y de intervenido, porque falló el acuerdo que a través de Salimei quisieron hacer la dictadura y Perón entre junio y diciembre de 1966.

Esta gente derrama lágrimas de cocodrilo. Primero quisieron pactar con Onganía. Después capitularon levantando el plan de acción en marzo del año pasado. Más tarde se arrastraron junto a los partidipacionistas en sucesivas prórrogas del congreso de la CGT, sabiendo que el gobierno y el colaboracionismo querían ganar tiempo. ¡Qué quieren! En definitiva, buscan un acuerdo a través de la "normalización" de los sindicatos intervenidos, que Onganía hará cuando el aparato del fraude esté montado. Esta gente, pepistas, macsistas y albergtianos son también colaboracionistas pero con desplantes de izquierda.

El gobierno ha conseguido la pasividad sindical, a través de la capitulación de la burocracia. Los

burócratas normalizados negocian individualmente con el gobierno. ¿Para qué quieren el congreso de la CGT?

La dictadura lo quiere para ampliar la base de la estabilidad burguesa y abrir el camino para la "democracia" a través de una fuerza política burguesa, reaccionaria con apoyo en el peronismo burocrático. La burocracia lo quiere para fortalecer su posición negociadora a través de una acción unida. Mientras no consiga lo suyo la dictadura hará posponer el congreso. Mientras la burocracia no consiga algunas concesiones, que tapen su rendimiento incondicional, lo irá postergando o se dividirá.

la política de los obreros de vanguardia

No va a haber lucha consecuente contra la dictadura si no se libra una firme lucha contra la burocracia en la perspectiva de recuperar las organizaciones de fábrica, los sindicatos y llamar a un congreso de bases del movimiento obrero con mandato de asambleas de fábrica y con delegados elegidos por éstas. La lucha contra la burocracia para tirar a la dictadura (lo cual no quiere decir que primero tiramos a la burocracia y después a la dictadura -lo probable es lo contrario) solo puede hacerse constituyendo corrientes obreras revolucionarias en las fábricas. Sólo sobre la base de organizar agrupaciones obreras revolucionarias, antimperialistas, anticapitalistas, antidictatoriales y por un gobierno obrero y popular revolucionario; sólo sobre esta base será posible atraer a la

acción unida a los sectores que vacilan entre seguir un camino de lucha o de conciliación, imponiéndoles el primer camino.

Una enfermedad que está haciendo estragos entre los grupos de izquierda en el momento actual es la enfermedad de los "métodos de lucha". Cada grupo cree que la solución a todos los males está en el método de lucha de su preferencia. Unos abogan "por la autodefensa armada de los conflictos obreros", otros por los métodos de "resistencia técnica parcial", otros por los "métodos contundentes", etc. (Los partidarios hoy de los "métodos contundentes" y de la "resistencia técnica parcial", es decir, a tiros, abogaban hace dos años por el método de las "huelgas generales a la antigua" por oposición al método de ocupar fábrica porque era muy explosivo en las condiciones de la dictadura).

El leninismo hace mucho que liquidó este primitivismo revolucionario de apostar todo a una sola carta. La prueba de fuego de todo método de lucha o de toda combinación de métodos (esto de combinar los métodos es una enfermedad de los partidos comunistas prosoviéticos, que la usan para no aplicar ninguno o aplicar el más reformista) es su capacidad para desarrollar el programa que unifique la lucha de clase del proletariado y del conjunto de las masas explotadas en un sentido anticapitalista y revolucionario, que cree las organizaciones de combate que impulsen esta lucha, que separe a los obreros de vanguardia del reformismo y los una en un partido revolucionario.

Cuando nosotros apoyamos la lucha guerrillera en Guatemala, por ejemplo, lo hacemos porque consideramos que es el camino correcto para imponer el programa de la revolución permanente que unifica a las masas obreras y campesinas en el terreno de la guerra civil efectivamente imperante en Guatemala. Y llamamos a unir a la vanguardia en partido revolucionario a través de la lucha ideológica y política contra el reformismo de todo pelaje, incluido el reformismo guerrillero, (guerrillas para la revolución democrática), como parte, y en apoyo, de la lucha guerrillera que se libra. Siempre se trata de la unidad de combate del proletariado, de las masas, contra el capitalismo, y de la unidad de la vanguardia en el marxismo revolucionario y, en la actividad de lucha por la dirección revolucionaria de la clase.

La tarea central, en el sentido expuesto, que tenemos hoy en el país es el agrupamiento de los cuadros obreros que rompan con el reformismo burocrático, con el "comunismo" y con el centrismo, organizándolos clandestinamente en las fábricas, para la propaganda, agitación y organización del derrocamiento de la dictadura, para la organización de la corriente sindi-

cal revolucionaria con el mismo objeto, por un gobierno obrero y popular para la construcción del partido en la línea del programa de transición hacia la revolución socialista.

Esto no se va a poder alcanzar sino mediante la insurrección, y la insurrección solo es posible por medio de la lucha armada. Pero de la lucha armada de clase para la insurrección y no para la "autodefensa de la lucha sindical", o para engendros parecidos como la "resistencia técnica parcial".

El partido no se construye en las condiciones fijadas por los revolucionarios sino en las condiciones fijadas por la historia. Pero sostener que hay que construir el partido en el terreno de la guerra civil, a través de ésta, cuando lo que tenemos es una crisis tan brutal de dirección del proletariado que lo está incapacitando para la lucha sindical, es una forma de postergar la revolución mediante el ultrarrevolucionarismo.

Enviar los cuadros revolucionarios a las fábricas a capitalizar mediante la propaganda, la agitación y la organización en partido a los obreros de vanguardia que rompen por su cuenta con la burocracia traidora.



La devaluación del dólar y sus consecuencias

Mientras la guerra revolucionaria y el levantamiento armado del pueblo vietnamita conquistan una victoria tras otra haciendo trizas todos los cálculos sobrados e idiotas del Pentágono, el imperialismo ha sufrido una nueva derrota en su propia salsa. Con la misma petulancia con que los generales yanquis aseguraban hace pocas semanas que el Vietcong estaba destruido, Johnson y los jefes de los bancos oficiales de los países capitalistas más avanzados trataban de infundir confianza en el sistema monetario y financiero imperialista.

"Estados Unidos sigue firmemente determinado a mantener el valor oro del dólar y el funcionamiento del mercado de Londres no sufrirá ningún cambio". Esta declaración, refrendada por el secretario del Tesoro norteamericano y el presidente del Consejo de la Reserva Federal (que es algo así como el banco central de los EEUU) fue renovada cada vez que se intensificaban las compras de metal en los mercados libres de oro del mundo. El sábado 16 de marzo, en la reunión celebrada en Washington los siete bancos centrales miembros de la trena del oro (conocida con el nombre más elegante de "pool") tiraron por la borda todas las promesas. El mercado de Londres, que era el mercado de oro más importante del mundo, fue cerrado, y los siete miembros del "pool" decidieron no ofrecer más oro a la venta, salvo para operaciones perfectamente controladas y autorizadas entre los bancos centrales. Esta decisión -sigilosa implica explicitamente en el octavo y noveno párrafo del comunicado oficial implica decretar la inconvertibilidad parcial del dólar y reconocer implicitamente su devaluación con respecto al oro, por lo que tendrá una trascendencia decisiva para el desarrollo del comercio internacional y para el futuro desenvolvimiento del capitalismo.

La prensa burguesa, que recogió todo el sensacionalismo de la corrida del oro, no se ocupó por destacar el alcance de estas decisiones. Pareciera que, después del alboroto, las cosas se tranquilizaron y los momentos más difíciles hubieran quedado atrás. Los capitalistas saben perfectamente que no es así, pero una vez más creen que "el clima de confianza" ayudará a resolver el entuerto. Los militantes revolucionarios, en cambio, tenemos que tomar conciencia que el imperialismo ha avanzado un paso más hacia una etapa aun más regresiva y reaccionaria que la actual. Los últimos discursos de Johnson, del peor contenido fascista, son un buen índice de ello.

Toda la estructura económica y política del imperialismo se está descalabrando. Pero eso no quiere decir que el sistema se va a hundir solo

Precisamente si el imperialismo puede sortear este momento difícil resolviéndolo con sus métodos, la miseria de las masas se acentuará y el carácter regresivo e irracional del sistema se multiplicará.

La corrida del oro ha sido un buen ejemplo de lo que decíamos. Al capital financiero le convenia tratar de mantener el sistema monetario mundial basado en el dólar, pero sólo en la medida que fuera el método más conveniente para asegurar la integridad de los capitales. De ahí que se produjera un sensacional desdoblamiento. Con una mano, los capitalistas trataban de preservar el sistema financiero mediante los acuerdos y los compromisos entre los bancos centrales, tendientes a mantener la plena convertibilidad del dólar para asegurar la integridad de los capitales y no poner trabas a su libre movilidad. Con la otra mano, esos mismos capitalistas no podían menos que tomar sus propios recaudos y cubrirse de los posibles perjuicios de un ajuste sumándose a la corriente de compra de oro. Por así decirlo, los mismos capitalistas estaban en distintas trincheras: de un lado, tratando de comprar oro; del otro lado, haciendo todo lo posible por frenar las compras.

La absoluta irracionalidad de ese comportamiento fue astutamente ocultado por las informaciones que se daban al público. Los banqueros exageraron la importancia de los especuladores, atribuyéndoles la culpa del descalabro. De ese supuesto absurdo se debería inferir que el poder financiero de los EEUU fue conmovido por un grupito de señores que se dedicaron a especular, cuando lo cierto es que el drenaje de cerca de dos mil millones de dolares (2.000.000.000 u\$s) de las reservas del "pool" solo pudo haber sido causado por una demanda concentrada de oro de los propios monopolios. De los mismos monopolios que tuvieron que buscar la forma de limitarse a sí mismos las posibilidades de seguir comprando oro. Esta anarquía delirante ha sido una linda muestra de lo que puede llegar a ser normalmente lógico para el capitalismo en un periodo de agudización de la crisis.

La inconvertibilidad parcial y la devaluación real del dólar serán, volvemos a insistir, el punto de partida de un movimiento aún más regresivo que en la próxima etapa de la crisis abarcará seguramente no sólo a los mercados monetarios, sino especialmente a los mercados de materias primas con consecuencias funestas para los países más atrasados. La inconvertibilidad parcial del dólar introducirá nuevas trabas al comercio y al movimiento de capitales y la devaluación y las inmediatas medidas para reducir el déficit del balance de pagos yanqui serán el preludio de una era de desempleo y disminución de la actividad económica. Ya en algunos mercados de productos se advierte la incertidumbre y el desconcierto frente a la nueva situación pero todavía se trata de indicios aislados.

La crisis no ha terminado con la reunión de Washington ni terminará tampoco con la proxima conferencia monetaria mundial de Estocolmo, que

-10-

será un nuevo foro para mostrar las presentes fisuras en el seno de la burguesía mundial. Pero la crisis seguirá avanzando inexorablemente y millones de hombres y mujeres verán aparecer en su horizonte los fantasmas del hambre, la miseria y la degradación, mientras toneladas de alimentos se pudrirán en los campos o en los depósitos por falta de mercado y miles de fábricas cerrarán sus puertas o disminuirán sus turnos de trabajo.

La debate financiera fue sólo el primer acto de la crisis, pero todavía es imposible predecir el curso concreto de las próximas etapas ni su tiempo de desarrollo. Lo único cierto es que la humanidad sólo puede esperar del capitalismo una cuota aún más grande de miseria y de dolor.

El actual régimen de dictadura militar podrá constituir el instrumento más eficaz con que cuente el imperialismo mundial para acentuar la explotación de la clase obrera y del pueblo argentino cuando la profundización de la crisis así lo requiera. En la próxima etapa se hará aún más difícil la lucha revolucionaria pero infinitamente más necesaria. El único camino posible de vida que se abre a la clase obrera y a las masas explotadas del país es la acentuación de la lucha contra la dictadura para imponer un gobierno obrero y popular, fortalecer la formación de una corriente revolucionaria en el movimiento obrero y acentuar las tareas de propaganda y organización en la construcción del partido obrero marxista revolucionario en nuestro país.



LAS ELECCIONES METALURGICAS

En momentos de cerrar esta edición el gremio metalúrgico está presenciando la parodia electoral de un sindicalismo podrido y conciliador. Por si algo faltaba en esta gran payasada, la semana última, una guerra de solicitudes recorría los diarios Cronica y La Razón. Distintas solicitudes aparecían firmadas todas ellas por la lista Gris. En una de ellas, de un estilo maccarthysta cavernario, se "explicaba" que la lista Gris (única oposición en la Seccional Capital) se retiró pues Di Cursi (su máximo dirigente) hizo un acuerdo con los "comunistas". La otra solicitada respondía que el retiro de la Gris y la solicitada eran toda una maniobra de Vandor. En síntesis, Vandor corre solo en Capital y Avellaneda (por lejos las seccionales más importantes) con lo cual se requeteasegura el triunfo electoral.

El gremio sólo puede observar con indiferencia y escepticismo estas reyertas entre burócratas, ajenos a sus intereses, y al margen por completo de la participación de las bases y activistas. La gran mayoría del gremio no espera nada de estas elecciones y esto seguramente se va a reflejar en un gran ausentismo, en una gran cantidad de abstenciones. El sindicalismo peronista enfundado a las necesidades del capitalismo, en momentos en que éste necesita y erige la sumisión y totalitarización del movimiento sindical, es incapaz de alentar la más mínima expectativa en la democracia sindical por parte de las bases obreras. ¿Quién puede tener interés en participar en elecciones manejadas desde arriba, arregladas con el gobierno mientras las fábricas siguen desorganizadas, no se eligieron todavía delegados, los salarios congelados, la prepotencia patronal en las fábricas aumenta y ni el vandorismo ni las distintas camarillas opositoras que alcanzan a presentarse en algunas seccionales les planteaban nada por resolverlo!

El vandorismo, especialmente en el último año aprovechando el retiro de la persona, se dedicó en forma permanente a expulsar, hacer despedir o corromper a los delegados y activistas de oposición. Muchos de estos activistas que militaban en la oposición como una forma de enfrentar al vandorismo, y a pesar de los burócratas que los dirigen, se vieron reprimidos con todo por el entuerto patronal-vandorista. Las listas opositoras, tan burocráticas como el vandorismo, fueron incapaces de levantar un verdadero frente de resistencia a esta masacre. Atadas también al carro del capitalismo, esperaban el visto bueno de la dictadura, la devolución de la persona a un regalo del cielo. Inútil ilusionarse. La quiebra histórica del vandorismo es también la quiebra histórica de las camarillas burocráticas que se desprendieron de él, en los últimos años. No se trata de reemplazar un burócrata prodictatorial por otro.

-12-

Uno de los sectores más castigados en esta crisis general del viejo sindicalismo reformista y conciliador ha sido el MUCS, su eterno ladero de izquierda. Aliado del vandorismo hasta las vísperas mismas del golpe del 28 de junio, sufrió los embates combinados de su reformismo y su actual "oposición" al vandorismo. Envuelto en una crisis interna, sus cuadros diezmados, no sólo es incapaz de ofrecer una resistencia de conjunto a los embates de la dictadura sino que por el contrario buscó la alianza a ultranza con las camarillas burocráticas de oposición, apoyándolas donde es posible (p.ej., volante del Movimiento Unitario Metalúrgico de Morón apoyando a la lista Blanca).

La vanguardia del gremio necesita reagruparse revolucionariamente para enfrentar a la dictadura y al vandorismo. En este sentido consideramos como positivo el aporte de la joven agrupación Vanguardia Metalúrgica, que en sus pocos meses de existencia ha comenzado a realizar una experiencia concreta de ese reagrupamiento revolucionario. Coincidimos en ese sentido con su repudio a la parodia electoral vandorista y a las burocráticas camarillas opositoras. "El voto en blanco en las urnas es nuestra forma concreta de expresar nuestro repudio el día de las elecciones. Pero de lo que se trata justamente no es de enfrentar al vandorismo sólo el día de las elecciones ni mucho menos" (volante de Vanguardia Metalúrgica - 13/3/68).

Y en esto reside su fuerza. En su actividad cotidiana y en el llamado concreto a todos los activistas del gremio, especialmente a los que militan en la oposición como forma de enfrentar al vandorismo, para unificar esfuerzos para luchar por los problemas fundamentales que enfrenta el gremio: la lucha por el aumento general e inmediato de emergencia del 50%, la reorganización de los cuerpos de delegados, parar los despidos, suspensiones y por la plena vigencia de la democracia obrera en la lucha contra la intromisión de la dictadura en la vida sindical.

Un párrafo aparte merece la agrupación "El Obrero Metalúrgico" que en un primer momento pudo concitar hace más de un año ciertas expectativas. Su espíritu maniijero y maniobrero desembocó en una falta absoluta de actividad sistemática. Aparece y desaparece. Ahora, en una nueva aparición sacó un volante de apoyo a la lista Gris por ser "oposición" del vandorismo. Estos hechos señalan su definitivo enterramiento como ladero y seguidista de los "opositores" de turno.

(21/3/68)

PETROLEROS

Cavalli entrega el gremio a la racionalización de la dictadura

MENDOZA-15/3/68.-Los compañeros que han ido siguiendo de cerca la feroz capitulación de Cavalli y Cía. ante la dictadura no pueden sorprenderse ante los acuerdos firmados con la empresa sobre las condiciones de trabajo. Ejemplos sobran.-Sobre la jornada de trabajo se convino nuevamente en que la empresa puede establecer, de acuerdo con las condiciones de la zona, los horarios de tareas. Además, se excluyen de los límites actuales (40 y 44 hs. sem.) a los compañeros de la destilería de La Plata (donde la empresa quiere "racionalizar" en lo inmediato). Se ha cambiado el régimen anterior de sanciones por uno de amonestaciones y cesantías mucho más estricto. Cuando se acumulan 10 amonestaciones se produce la cesantía. Los castigos estipulados se han incrementado en gran escala haciendo de la más pequeña "indisciplina" (ojo que la huelga puede ser indisciplina para la dictadura) una razón de la casi-cesantía y con la supresión de las Juntas de Calificaciones que funcionaban en todas las seccionales (y en las que se discutía cada sanción antes de aplicarse), la empresa va a tener más campo libre que antes para castigar compañeros sin posibilidad alguna de reclamo, aplicando sanciones en firme de primera intención.

Sobre la Flota Petrolera, la dirección nacional aceptó lisa y llanamente los planteos de la dictadura que subordina a estos compañeros al régimen miserable de la ley 17.371 (que desconoce al sindicato como representante de la fuerza obrera, que impone el sistema de contratos individuales, que pisotea las más elementales conquistas obreras). Así es que los flotereros sufren, en cuanto a régimen disciplinario, licencias, etc., normas mucho más rigurosas que los petroleros.

Pero esto no es todo. La empresa se ha reservado el derecho de aplicar nuevos regímenes de trabajo en zonas alejadas, SUPE no participa en las discusiones y concursos para cubrir vacantes, etc.etc. A esto hay que agregarle que los puntos discutidos son sólo una parte (la menos importante) del conjunto de las normas sobre "racionalización". Las cuestiones fundamentales (despidos, etc.) las va a tratar de imponer la empresa sin "discusión" alguna.

Los acuerdos firmados demuestran que Cavalli y Cía. están yendo lejos en su afán de cortejar a la dictadura. Claro que es un amor imposible, como el del tango. El gobierno actual no tiene más amantes oficiales que la burguesía y el capital financiero. De toda la laya de dirigentes corrompidos, no espera más que favores incondicionales. La bronca de los petroleros y el desprecio de la dictadura van a hacer trizas el "romance" de Cavalli.

En Y.P.F. más que en ningún lado está claro el carácter reaccionario y antirracional de la "racionalización" capitalista. La riqueza petrolera del país se ha entregado a los pulpos extranjeros y la dictadura plantea hacer de Y.P.F. una sociedad anónima en condiciones de negociar su trans-

Formación de empresa nacional a apéndice del trust. En esto está metido Cavalli y la burocracia sindical. Hay que decir además que ni los burócratas "oficialistas" ni los burócratas "oposidores" han hecho nada para parar todo esto movilizándolo al gremio. Qué distinto a la lucha contra la "batalla del petróleo de Frondizi"!

¿Que hacer frente a las elecciones?

Ninguna de las listas que se presentan en Mendoza y a nivel nacional presentan alternativas progresivas para el gremio. En su conjunto, las corrientes "opositoras" han sido manifiestamente incapaces de organizar una resistencia efectiva contra los planes de la dictadura.

En Mendoza, el movimiento Azul ha combatido... de palabra al cavallismo. No preparó a los compañeros para resistir la ley de Hidrocarburos ni para frenar la "racionalización". Sostuvo una posición ambigua frente al ataque dictatorial a la Flota. Esto unido a su capitulación anterior a la dictadura, su emparentamiento con la U.C.R.P., etc. etc. Los frutos de la gestión azul en la dirección de la seccional están a la vista: desmoralización de los compañeros, deterioro del cuerpo de delegados, asambleas minoritarias, etc. Sobre esta base la empresa ha promovido despidos "horriga", ha despedido a los "changarines" y ha puesto en su reemplazo a personal de antigüedad (que no aguanta el esfuerzo físico que significan estas tareas) y está modificando las condiciones de trabajo (en Viscacheras ha impuesto horarios desfavorables a los compañeros).

La lista Celeste y Blanca es un agrupamiento burocrático que funciona nada más que para las elecciones. De su carácter habla bien a las claras el apoyo que le brinda al Cavallismo en el orden nacional.

El panorama electoral de Mendoza se reproduce con variantes a escala nacional. La pasividad criminal de los azules no es ninguna alternativa frente al entrequeísmo de Cavalli y Cía.

De lo que vinimos diciendo se desprende que la única respuesta posible es el VOTO EN BLANCO en el orden local y nacional. ¿Pero es el voto en blanco por sí sólo una salida para el gremio? No. Es simplemente la única y limitada respuesta que podemos dar ante estas elecciones. Debe ser el método de reafirmación -en las elecciones- de nuestro repudio a las salidas burocráticas, y constituir un punto de apoyo para forjar una corriente clasista en el gremio, que organice desde abajo la resistencia contra la "racionalización"; que denuncie las capitulaciones del cavallismo y sus oposiciones burocráticas. En este camino llamamos a los compañeros a impulsar la lucha por una interestatal representativa para frenar junto al resto de los estatales la ofensiva de la dictadura. Agitar y organizar, además, la lucha por un aumento de emergencia del 50%. Esta tarea urge. En la destilería de La Plata ya se anuncian planes de superexplotación del trabajo obrero y con el cierre del depósito de Campana para el 1 de abril van a quedar muchos compañeros en la calle. La "racionalización" se nos viene encima.-

-talleres Anglo Argentinos

Al escribir estas líneas el conflicto en los talleres Anglo-Argentinos se halla en un momento crucial.

Esta lucha comenzó siendo un ejemplo de oposición clasista a los planes de esta patronal y manteniendo la Comisión Directiva del Sindicato de Navales, y fundamentalmente el cuerpo de delegados un positivo apoyo a esta lucha.

¿Como se manifestó esto? En la intransigente posición de lucha contra los atropellos -por mucho tiempo repetidos- de la patronal del Anglo (el atraso del pago de las quincenas que había llegado a adeudarse en dos quincenas enteras a los compañeros).

Frente a esto la posición fue: paro hasta que paguen todo lo adeudado (incluidos los días de paro que corrieran).

La patronal contesta con una suspensión de todo el personal hasta el 31 de marzo.

Y aquí, al contrario de lo que nos tienen acostumbrados el conjunto de las direcciones burocráticas sindicales, de aislar los conflictos de un dolos desangrar y finalmente vendiéndolos, y que han hecho de los cuerpos de delegados meros apéndice suyos, aquí la solidaridad de clase no se hizo esperar.

En una combativa reunión del cuerpo de Delegados-llamada por la C.D.- se decidió realizar inmediatamente un paro de apoyo de una hora y llamar a reunión a los pocos días para incrementar las medidas de lucha; reunión en la cual se decidió retirar la colaboración de todo el gremio.

¿Porqué decíamos entonces que el conflicto se encuentra en un momento crucial?

Porque entre gallos y medianoche, mejor dicho, entre una asamblea de Anglo llamada de sopetón y a la que, por tanto, faltaron muchos compañeros, inclusive activistas y delegados, con la oposición de una parte de los presentes y la desorientación del resto, la C.D. impone el mandar un telegrama considerándose despedidos si no les pagan las quincenas, con el grupo de que la patronal se iba a asustar pensando en cuanto iba a tener que pagar de indemnización si ésto sucedía, e iba a reabrir corriendo el taller.

En realidad lo que se le está dando es la posibilidad para que empiece a llamar individualmente a los compañeros más débiles, ofrecerles la indemnización, y de esta forma quebrar el monolítico frente de lucha que ofrecen hoy los compañeros del Ango, e inclusive el que intente agarrar

se de esto para dejar en la calle a los delegados y activistas del taller.

Entre esta asamblea, decíamos, y una reunión del cuerpo de Delegados del día siguiente -viernes 15- que la C.D. suspende para el lunes para enfrentarla ante el hecho consumado, la C.D. levanta la medida de fuerza del gremio con el pretexto que la Cámara patronal era inoperante para presionar sobre Anglo. Esto cuando recién ese día comenzaba el retiro de colaboración en todo el gremio! Es decir que el conjunto de la patronal naval no había recibido todavía ninguna presión.

¿A qué se debe este giro tan grande de C.D.?

Evidentemente a pesar del carácter más combativo y democrático de esta dirección, respecto del conjunto de las direcciones sindicales burocráticas, tiene las mismas bases ideológicas y políticas del sindicalismo de "presiones", de conciliación de clases, del peronismo, por más revolucionario que se diga, así es que entonces el límite de su combatividad se lo fijan la patronal y el gobierno, hasta donde están dispuestos a tolerar sus presiones. Jorobaba demasiado al conjunto de la patronal el retiro de la colaboración y podía llevar a la dictadura a tomar alguna medida. Así termina su combatividad.

Esta política lleva al aislamiento del conflicto, justamente cuando comienza a manifestarse en otros talleres la misma prepotencia patronal y la necesidad del enfrentamiento de conjunto a la patronal naval se hace más evidente.

Qual es la tarea de los delegados y activistas más combativos?

Batallar en el cuerpo de Delegados, que se había conseguido que se reuniera semanalmente, por hacer comprender todo esto al conjunto de los compañeros, e imponer nuevamente el retiro de colaboración, como primer paso en las sucesivas y progresivas medidas de lucha que se deben ir realizando en apoyo del conflicto.

Plantear la formación de un fondo de huelga que mantenga aglutinados y en actividad a los compañeros de Anglo para agitar y propagandear el conflicto en todo el gremio y la zona mediante volantes, habladas en los talleres remisos al apoyo, etc.

El conflicto de Anglo se debe ganar.

En estas tareas ir forjando, por sobre las claudicaciones de la dirección actual, una corriente de delegados y activistas que tiendan a darle al gremio una dirección con un claro carácter antipatronal y antidictatorial.

- talleres Viuda de Pond's

Los, compañeros de este taller estan acostumbrados a responder ante cualquier prepotencia patronal. Hace dos quincenas atras, Habiendo adó la patronal fecha fija de pago, fecha exedidad de lo normal, los compañeros con sus delegados a la cabeza, decidieron realizar igualmente paros parciales hasta el dia del cobro, para que no quedara el antecedente sin ninguna respuesta obrera. Posteriormente exigieron y consiguieron que les pagaran estas horas de paro.

Nuevamente la quincena pasada se atrasan en el pago.

Despues de varias promesas incumplidas y algunos pagos parciales las consignas del martes 12 son: Ni un gramo mas de confianza en la palabra patronal! Paro hasta que paguen!

Ante esta firme actitud de los compañeros la plata aparece de inmediato. Y no solo eso, la quincena que termino el 15 el 18 ya estaba paga.

Saludamos la lucha de estos compañeros. Esa es la forma de parar la prepotencia patronal.

20-3-68



La guerrilla guatemalteca rompe con el Partido Comunista

(Este documento fue emitido por las F.A.R. explicando su ruptura con el partido comunista, POLITICA OBRERA lo obtuvo despues de la salida de su ultimo número, traduciéndolo de World Outlook del 8/3/68)

"Y los pueblos seguirán a los combatientes y se reunirán alrededor de los luchadores, de los revolucionarios, de los hombres de acción. Las masas serán despertadas por los hombres de acción revolucionaria, por los guerrilleros. En Guatemala, en Colombia, en Venezuela y en Bolivia este problema se halla planteado en términos de acción."

Comandante Juan Almeida

En el momento mismo en que la lucha entre los bandidos reaccionarios y el pueblo humilde se vuelve más feroz y más implacable, cuando el enemigo esta dando a luz un masivo potencial destructivo y aniquilador, utilizando toda la tecnología norteamericana en sus más horribles instrumentos de guerra y sus más inhumanos métodos de presión, los que usurpaban el sitio de la vanguardia popular han dejado finalmente caer sus mascararas y su farsa retórica. Ahora se muestran como lo que siempre han sido: oportunistas pequeñoburgueses. Para no quemar sus propias manos, nos lanzaron a nosotros a poner a prueba si una guerra revolucionaria podía o no salir victoriosa. Entonces, tal como lo hicieron en 1954 y tal como lo estan haciendo ahora cuando ellos creen que ven una amenaza a la supervivencia de su llamado Partido Guatemalteco del Trabajo, nos abandonan a nuestro destino bajo el fuego del enemigo, bajo el flagelo imperialista de exterminación y masacre.

Durante un año hemos enfrentado los asaltos más furiosos y arteros de la contrarrevolución, sufriendo los golpes más duros que jamás nos haya dado el enemigo. Hemos pagado el precio del fracaso de la orientación falsa y aventurera del Partido Guatemalteco del Trabajo que trató de dirigir la lucha guerrillera desde sus escondites de la ciudad, y junto con ello el precio de una derrota militar: la muerte de centenares de compañeros y casi 3000 hombres del pueblo. Pero esta derrota pasajera y limitada no nos alejó del camino fundamental de la guerra revolucionaria, enfrentando las más brutales operaciones enemigas, manteniendo la lucha aún en las condiciones más adversas, aprendimos a no dejarnos más engañar por sucios políticos oportunistas. Aprendimos a calibrar la estrategia y la táctica del enemigo con respecto a nosotros y a conducirnos de acuerdo a nuestra propia experiencia.

Ahora estamos probando nuestras fuerzas para retomar la iniciativa y preparándonos para continuar la lucha tendiendo emboscadas, hostigando, capturando armas, atacando incesantemente al enemigo y reafirmando nuestra incombustible determinación de luchar y triunfar.

Lejos de retirarnos, de desalentarnos o vacilar, estamos superando todos los golpes y reverses y hoy día estamos mejor preparados para enfrentar cualquier situación. En la historia de las luchas revolucionarias victoriosas de los pueblos no han faltado los golpes duros o las derrotas. Los golpes y las derrotas son el comienzo de nuestro aprendizaje de la victoria.

● La guerra de exterminación y las seductoras dádivas demagógicas del gobierno títere de Méndez Montenegro.

El tener la ayuda de una fuerza civil en el gobierno de Guatemala permitió al imperialismo emplear con mayor efectividad los métodos de la guerra especial, mediante el desarrollo de operaciones de combate dirigidas con más precisión contra las fuerzas revolucionarias y mediante la elaboración de una serie de nuevas tácticas, tales como la acción cívica de espionaje de los planes piloto de desarrollo económico y social. La victoria electoral de Julio César Méndez Montenegro permitió a los especialistas en la guerra contrarrevolucionaria planear operaciones más efectivas mediante el uso simultáneo del Partido Revolucionario (el partido que está en el poder) y el Ejército Nacional. Durante la dictadura militar de Peralta Asurda, los agentes imperialistas fueron incapaces de llevar una política coherente y efectiva para combatir la lucha armada en nuestro país. Sólo la victoria del PR hizo posible que el enemigo ganara apoyo en la población mientras el ejército y las fuerzas represivas trataban de aniquilar a las fuerzas revolucionarias. A través del Departamento de Estado, del embajador norteamericano en Guatemala la Gordon Mein; de su agente Mr. Hinton de la misión de la AID (Agencia para el desarrollo Internacional); del Coronel Hacker de la misión militar de EEUU en Guatemala; del mayor Frederick Boesner, experto de acción cívica del grupo militar de EEUU; y, naturalmente, de la unidad de la CIA en nuestro país, el imperialismo logró poner al servicio de la guerra contrarrevolucionaria a los partidos políticos legales y a sus organizaciones cívicas, y también a la mayoría de las asociaciones y empresas comerciales, industriales, financieras y agrícolas. La responsabilidad específica de las operaciones antiguerrilleras la otorgó al Ministerio de Defensa, al Ministerio del Interior y a las oficinas e instituciones de servicios públicos, bienestar social, cultural y acción civil-militar.

Los objetivos del gobierno de Julio César Méndez Montenegro han estado limitados a aplastar el movimiento armado, restablecer el orden y recuperar la confianza pública y la estabilidad del régimen en beneficio de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. El conjunto de la política del gobierno está orientada hacia la recuperación de la tranquilidad para las clases gobernantes y el mantenimiento del régimen de dominación imperialista, distrayendo en beneficio propio toda la militancia política y toda la actividad de aquellas masas que resulten susceptibles al reformismo, al economismo y a la corrupción. Al mismo tiempo, secuestra, asesina y efectúa represiones:

contra los que no puede corromper. Para realizar estos objetivos, el gobierno títere se ha presentado como abanderado de la revolución y de la causa del pueblo. Desarrolla una política reformista con fines de seducción, y mientras tanto trata con brutalidad y asesina a los que no puede engañar. Permite que se organicen sindicatos y que las organizaciones tradicionales continúen existiendo mientras apoyen su guerra de "pacificación". De este modo divide y desarma políticamente al movimiento sindical. Permite que actúen las organizaciones estudiantiles mientras los estudiantes permanezcan callados en sus aulas y tengan mucho cuidado en no plantear ninguna cuestión de interés nacional. Secuestra y asesina a los que no puede silenciar, a quienes no se prestan a las maniobras de los agentes de la CIA, a aquellos que no puede usar para sus fines contrarrevolucionarios.

La política reformista del régimen de Méndez Montenegro está determinada por los objetivos de la guerra contrarrevolucionaria. Este régimen no busca resolver los problemas del hambre, la pobreza, la ignorancia. Sólo sigue su política para "ganar los corazones y las mentes del pueblo", para mantener el régimen de explotación y dominación imperialistas. La efectividad de las medidas reformistas del gobierno no se la mide por cuánto haya ayudado a una real solución de los problemas de los campesinos y los obreros, sino por el éxito que haya tenido en ahogar las esperanzas revolucionarias, es decir, por el éxito logrado mediante la entrega de unas pocas migajas, en "fomentar sentimientos, actitudes y conductas favorables al gobierno y al Ejército en su búsqueda de los objetivos nacionales, incluso la destrucción de las guerrillas". Lo que quiere el gobierno títere es ganar la guerra contra el movimiento revolucionario y no puede hacerlo a menos que pueda contar con el apoyo de la población civil. Los creadores de la ciencia político-militar de la contrarrevolución son tan estúpidos y tan cínicos que parece que no se han dado cuenta que luchar contra el movimiento revolucionario es luchar contra el pueblo y que el pueblo nunca puede apoyar esos esquemas tortuosos. Pero el enemigo está tratando de hacer que el pueblo luche contra el pueblo, cuando la demagogia no logra persuadirlo emplean la fuerza y el terrorismo para obtener su apoyo. Y cuando no obtienen éxito en intimidarlo, recurren a la exterminación despiadada.

La política demagógica del gobierno títere logró durante unos pocos meses engañar a algunos sectores del pueblo y ganó una cierta cantidad de apoyo para la lucha contra el movimiento revolucionario. Pero los regalos del gobierno comenzaron a resultar demasiado caros en vida y sangre de sus parientes, hermanos e hijos, y la política del régimen lo único que desparramó fue el odio del pueblo hacia sus opresores. Puesto que es imposible combatir contra el movimiento revolucionario sin combatir contra el pueblo, el gobierno tiene que dejar caer la máscara y mostrarse tal como es: un régimen de violencia que defiende los intereses de las clases dominantes y del imperialismo, y dirigido contra el pueblo. Dado que el pueblo no pudo ver benefactores donde no los había, el gobierno trató de obligarlo a verlos, con lo cual lo único que logró fue desatar en el pueblo un poderoso deseo de combatirlo con las armas en la mano. Todas las cosas le están yendo mal al gobierno, y esto por

que es un gobierno reaccionario, porque es el guardián del sistema de opresión existente contra el que se ha levantado el pueblo. El gobierno de Méndez Montenegro necesitaba presentarse como revolucionario, pero lo traicionaron sus objetivos reaccionarios y su propósito de defender los intereses de sus amos burgueses, los grandes propietarios de plantaciones y los imperialistas; no le quedó otro camino que continuar con su política agresiva de exterminación.

● Las dificultades de la guerra revolucionaria obligaron a los oportunistas pequeñoburgueses a dejar caer sus máscaras, a vacilar y a renunciar a la lucha armada

La política de exterminación aplicada por el enemigo aterrorizó a los oportunistas y a los elementos más débiles y menos revolucionarios. Esto no nos ha sorprendido, porque ellos nunca se prepararon moralmente, políticamente, ni militarmente para enfrentar esas situaciones difíciles; no conocen ni siquiera lo que es el agotamiento, como duelen durante una marcha los pies descalzados, lo que es tener que enfrentar el hambre mientras se está bajo el hostigamiento y las bombas del enemigo. Este grupo comenzó su existencia en condiciones de legalidad, no fue forjado en el combate, ni siquiera en luchas callejeras. Quienes han jugado con las vidas de los combatientes revolucionarios, con las vidas del pueblo, están aterrORIZADOS porque el enemigo se ha movilizado por todas partes, desplegando ampliamente sus fuerzas y asesinando con impunidad.

La agresividad de las fuerzas enemigas y las dificultades de la guerra han aterrorizado a los pequeñoburgueses oportunistas y derrotistas del PGT. Rompieron con las fuerzas revolucionarias de un modo solapado y se atrincheraron en una retaguardia conspirativa. Hablan desvergonzadamente de una "retirada estratégica" "para organizar y preparar la lucha armada y emplear todas las formas de lucha política de masas", y al mismo tiempo dejan de lado la lucha actual de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Nosotros los revolucionarios no podemos retirarnos y hacer una tregua para preparar y organizar; el combate es nuestra escuela de preparación y organización. Estamos luchando para organizar y estamos organizando para luchar. Estamos luchando y el pueblo nos apoya. Nosotros lo estamos organizando. La gente está organizada y está luchando. Las retiradas y las treguas lo único que hacen es dar tiempo al enemigo para recondicionar sus tropas, para poner en marcha nuevas técnicas represivas, para recuperar terreno perdido y para ensanchar su control militar y político.

Hablar de retirada en esta etapa de nuestra guerra es más que derrotista, es una capitulación y un abandono completo de la lucha dejando indefensas a las masas obreras y campesinas de modo que el enemigo pueda continuar exterminando gente con absoluta impunidad. Actitudes de este tipo no nos sorprenden en lo más mínimo porque tienen una explicación histórica. La causa es que en nuestro país el papel de vanguardia revolucionaria no ha sido asumido por los obreros o los campesinos sino por las oscilantes capas me-

días de la pequeña burguesía. Esas capas se nan inclinado a veces hacia el lado de la revolución y a veces hacia el lado de la reacción, dando origen a la proliferación del oportunismo de camarilla, distrayendo los movimientos populares en el apoyo a una camarilla reformista en el mejor de los casos y a una camarilla reaccionaria y proimperialista en el peor.

- El PGT surgió y se desarrolló como una camarilla pequeñoburguesa oportunista y usuró la dirección de la revolución.

El Partido Guatemalteco del Trabajo surgió en un período de legalidad como una extensión de la revolución democrático-burguesa de la década del cuarenta: en base a las libertades burguesas y dentro del marco del gobierno burgués de Juan José Arévalo. El PGT no se desarrolló a partir de la lucha popular que derribó a la dictadura feudal de Ubico, sino más bien como extensión de las conquistas burguesas que esa lucha hizo posible. No se desarrolló como la antítesis del nuevo régimen burgués o de las fuerzas representadas en ese régimen, sino como un componente de esas fuerzas, como su componente radical. No se desarrolló a partir de las luchas del campesinado y de la clase obrera, sino que tomó forma como la vanguardia de un partido político burgués como la vanguardia del Partido Acción Revolucionaria (PAR). Por lo tanto el PGT nunca fué capaz de dar a la revolución democrático-burguesa un impulso hacia el socialismo; se limitaba a una simple palabrería sobre el camino evolutivo hacia la revolución, sin tomar en cuenta la hegemonía de la clase obrera, sin preparar las condiciones para el avance de la revolución, sin crear los mecanismos necesarios para consolidar la revolución y conservar el poder para los explotados.

El derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz fue obra del imperialismo norteamericano, pero la responsabilidad del fracaso en defenderlo es de la dirección del PGT. Fueron incapaces de prever las consecuencias de las reformas nacionalistas de ese régimen y de enfrentar los planes agresivos de la CIA. Acostumbrados como estaban al oficio de la política de camarilla, los dirigentes del PGT nunca perdieron la ocasión de expresar su confianza en el espíritu "democrático" y "revolucionario" de Ejército nacional. Y cuando cayó sobre el país la sombra de Foster Dulles, Secretario de Estado de los EEUU y accionista y abogado de la United Fruit Company —la principal empresa imperialista en Guatemala en aquel entonces—, en vez de enfrentar esta agresión hombro con hombro con el pueblo y desafiandola sin importar cuales fueran las consecuencias, estos políticos abandonaron cobardemente el país. La política nacionalista de Jacobo Arbenz de buscar un desarrollo capitalista independiente había chocado con los intereses imperialistas y de ese modo puso en marcha la agresión norteamericana y la intervención militar.

- La derrota de las formas tradicionales de oportunismo de camarilla en 1954 no fue definitiva; reapareció en la actividad clandestina y en el apoyo a la lucha armada

La derrota de 1954 enterró para siempre las formas tradicionales de lucha. Pero cuando volvieron a Guatemala los dirigentes del PGT (que en la seguridad del exilio no experimentaron las consecuencias de ese fracaso), revivieron to-

das las sucias costumbres políticas del pasado en la actividad clandestina; im pusieron a las masas populares las mismas formas organizativas conservadoras. Y cuando en 1962 las masas descubrieron por sí mismas nuevas formas de lucha y tomaron el camino de la lucha armada, el PGT ni siquiera intentó tomar la dirección de la nueva lucha. Por su parte quería establecer su propio movimiento guerrillero en la región montañosa de Baja Verapaz, e introdujo precipitadamente en ella a un puñado de valientes compañeros que fueron masacrados por el Ejército antes de que pudieran internarse profundamente en las montañas.

Pese a la indecisión y el escepticismo del PGT sobre las posibilidades de la lucha armada, puesto que no había otra organización popular, al encañonamiento de los acontecimientos lo llevó a alistarse en la lucha guerrillera. Sus dirigentes comenzaron a determinar orientaciones desde la ciudad hasta llegar a promoverse a sí mismos a "estrategas", organizadores y tácticos de la guerra revolucionaria sin participar en ella. De hecho la guerrilla no era para ellos más que un asunto de negociación, una carta poderosa, "una categoría táctica" a ser usada mientras subsistía lo que ellos llamaban una "relación de fuerzas favorable al campo contrarrevolucionario". La política del PGT siempre ha sido decidir cual es el enemigo principal, no para concentrar su lucha contra ese enemigo principal sino con el objeto de hacer componendas con los "enemigos menores"; esta era la política que llamaban componamente: "trabajo de frente único". El PGT entró en negociaciones no sólo con la Unión Revolucionaria Democrática (URD) sino también con la Democracia Cristiana y el Partido Revolucionario. Mantuvo negociaciones con el PR antes de las elecciones presidenciales de 1966, después de estas elecciones, y lo hace hoy día cuando ese partido está sirviendo sumisamente los objetivos imperialistas de la guerra especial.

● La guerra del pueblo está forjando los legítimos dirigentes de la revolución y enterrando a los usurpadores oportunistas pequeñoburgueses.

Pero mientras el PGT sobrevivía en base a baratos giros y negociaciones políticas y usurpaba la dirección de la guerra revolucionaria, la real y única dirección del movimiento revolucionario se estaba forjando en el frente guerrillero, en la guerra de guerrillas donde estaba tomando forma una alianza obrero-campesina, en las montañas donde se estaban proletarianizando los intelectuales revolucionarios. Ahora el PGT no sólo repudia su posición ideológica anterior de apoyo a la lucha armada, cocinando teorías que se ajusten a su actitud capitulacionista y explicaciones para sus acuerdos, sino que además está tratando de destruir el contenido político fundamental y la perspectiva estratégica de la guerra de guerrillas. Ha desatado una intensa campaña divisionista entre las filas de las Fuerzas Armadas Rebeldes, promovido rivalidades entre los combatientes, tratado de obstruir y deteriorar la autoridad del Comandante Cesar Montes, y ha montado una campaña de calumnias contra la patriótica, unificada y decidida actividad de los compañeros del Frente Guerrillero Capitán Alejandro de León y su Comandante Marco Antonio Yon Sosa.

El PGT ha dejado de ser un instrumento revolucionario y esta moribundo como partido de la clase obrera en el sentido marxista de la palabra. Se está convirtiendo en un puro aparato burocrático usufructuando la solidaridad internacional. Nuestras derrotas en la parte noreste del país, significan algo más

que la culminación de la línea errática e incorrecta del PGT; significan el fin de un partido político llamado "marxista-leninista" y marca definitivamente el final de un período de nuestra historia. Esto no sucede porque el enemigo haya derrotado esas concepciones en el campo de batalla, sino porque nuestras derrotas nos obligaron a movernos hacia adelante, sobrepasando y superando las concepciones tradicionales de la guerra revolucionaria, tanto como las viejas concepciones de partido y de vanguardia revolucionaria. De este modo la ruptura del PGT con las Fuerzas Armadas Rebeldes fue más allá de la simple ruptura de una camarilla con los combatientes revolucionarios; fue la ruptura de los combatientes revolucionarios con una tendencia política; fue la ruptura con la historia del llamado Partido Comunista de Guatemala. Y esta ruptura marca la culminación del proceso de constitución de una real vanguardia obrero-campesina surgida de las filas del pueblo en los frentes guerrilleros. En esas batallas se está forjando la vanguardia obrero-campesina; se está templando y consolidando al calor de esas batallas, y a partir de ella está siendo creado un verdadero partido de la clase obrera.

● El oportunismo de camarilla ha hecho escuela y la actitud capitulacionista del PGT ha llevado a la proliferación de posiciones pequeñoburguesas tanto de izquierda como de derecha.

Sin embargo, los combatientes revolucionarios se dan cuenta que esta tendencia errónea no desaparecerá de la noche a la mañana. Ya ha desarrollado profundas raíces y creado una escuela a la que sólo erradicará definitivamente el progreso de la guerra revolucionaria. En este momento, vemos como el oportunismo sin principios ha hallado sus elementos en esa perversa corriente. Sin usar ningún argumento político o ideológico, están tratando de distorsionar las cosas y presentar una visión falsificada de la actividad política y militar de los guerrilleros, alegando que no puede haber una revolución sin partido. Los oportunistas que en un tiempo combatieron en unas pocas batallas se han apartado de las ampulósidades y las palabras duras para huir y refugiarse en las cuevas de zorro de una pandilla de políticos sucios. Pero notamos también como están tratando de explotar nuestra ruptura con el PGT los oportunistas "antipartido", para tratar de llevar adelante sus maniobras y sucios esquemas políticos. Proclaman el traspaso de la dirección política de la ciudad a las montañas, pero rechazan totalmente la autoridad de los dirigentes guerrilleros, a los cuales niegan toda capacidad política. Estos nuevos oportunistas ven al PGT como hom bre político y a la guerrilla como hombres militares. Oscilan entre la ciudad y el campo, se llaman a sí mismos "hombres político-militares"; proclaman ser revolucionarios combativos, pero en realidad no son ni hombres políticos ni honores militares. Para nosotros el mérito de un revolucionario no depende de su actitud hacia el partido sino de su actitud hacia la guerra, de su actitud en la lucha. Vivimos en una época en que no es suficiente ni ser un hombre de partido ni ser antipartido para ser revolucionario. Ambas posiciones son igualmente oportunistas y aventureristas. La guerra no deja sitio ni para el oportunismo ni para el aventurerismo.

- Los dirigentes guerrilleros están asumiendo la dirección de la guerra bajo la bandera de la unidad con todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y populares.

Ahora el pueblo debe conocer que, como una necesidad urgente e independiente de todo tutelaje dogmático, derrotista, burocrático u oportunista, los dirigentes guerrilleros de las FAR han tomado la dirección de la revolución en sus manos y que comparten esta responsabilidad histórica con los compañeros del Frente Guerrillero Capitán Alejandro de León. El movimiento revolucionario de Guatemala no podía seguir bajo la dirección incompetente y aventurera de una secta de provocadores oportunistas. Las fuerzas Armadas Rebeldes representan los más amplios intereses populares y revolucionarios; son la vanguardia organizada y combatiente de las masas campesinas y obreras y de la juventud revolucionaria del país. Nuestros pueblos hermanos no necesitan lamentarse de la actitud vacilante y derrotista del Partido Guatemalteco del Trabajo, porque este partido siempre ha estado al margen de la lucha del pueblo y de su vanguardia organizada. Hasta nuestros enemigos se dan cuenta de que nuestra ruptura con los usurpadores no constituye una división de las fuerzas revolucionarias sino un paso adelante en la indomable lucha contra todos ellos. A pesar de que el PGT ayuda a resolver su crisis económica a las clases explotadoras, actuando como intermediario para la venta de café a ciertos países socialistas cuyos gobiernos son partidarios del camino hacia la revolución por medio de la coexistencia evolutiva, el enemigo no ha cesado sus preparativos para la guerra o sus intentos desesperados de aplastar a la vanguardia del pueblo, las guerrillas de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Únicamente los revisionistas pueden alarmarse por el desarrollo de la guerra del pueblo independiente de los partidos pequeñoburgueses, oportunistas y conciliadores llamados "comunistas".

Nosotros, los combatientes de las Fuerzas Armadas Rebeldes estamos por la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y populares para hacer la revolución en nuestro país. Comprendemos que la revolución debe ser una tarea de todos los patriotas guatemaltecos, la revolución no es un objetivo de las FAR y de la guerrilla únicamente; no es sólo la tarea de una clase y de una organización; es el fruto de la lucha y el sacrificio de todas las clases revolucionarias y progresistas; es el resultado de la movilización, organización y acción militante de todo el pueblo. No es una acción desesperada o una aventura de parte nuestra para planear el derrocamiento inmediato de Méndez Montenegro o cualquier otro títere o gobernante reaccionario. Promovemos el movimiento guerrillero para desarrollar un ejército guerrillero que derribará el régimen reaccionario y creará las condiciones para la derrota política y militar de las clases explotadoras y del agresor imperialista. La lucha revolucionaria tiene raíces muy profundas en las necesidades de los campesinos y obreros y tiene una tradición guerrillera. No es una lucha improvisada, aventurera o sin preparación. Las FAR continuarán ganando robustez y fuerza en las montañas del país, en los centros urbanos y estudiantiles, y en los conglomerados de obreros agrícolas, tanto como entre todos los que simpatizan y colaboran con estos sectores. Porque la línea de las FAR de lucha por la tierra, la comida y la dignidad, está ligada al futuro del conjunto del pueblo y del conjunto del país.

Los derrotistas y los timoratos, los que piensan que la derrota sufrida por la guerrilla ha puesto fin a la inestabilidad política, que temen las cruces de la guerra revolucionaria, pueden llamarnos aventuristas, "izquierdistas cocidos a medias", "militaristas", que tratan de saltar etapas. Pero nosotros estamos cuando respuesta a intereses más amplios, a las aspiraciones nacionales y seculares de los campesinos y obreros, cuyas energías deben ser dirigidas y organizadas militarmente para que podamos oponernos a los ejércitos profesionales del enemigo. Los sectarios dogmáticos nos llamarán "liquidadores". Pero nosotros sosteniremos el principio de la lucha armada con fuerza, firmeza y flexibilidad. Promoveremos acciones políticas violentas en coordinación con la lucha guerrillera. Desarrollaremos una red organizativa alrededor nuestro que abarque y penetre en todos los mejores elementos de todos los sectores sociales. Y, para garantizar una dirección correcta, realizaremos una alianza de obreros y campesinos. Los derrotistas, los divisionistas, los desalentados y los oportunistas, con su llamada "retirada estratégica", se han dirigido hacia el acuerdo, la negociación política y la conciliación. Y, pese a que la situación revolucionaria en nuestro país ha retrocedido, todavía el progreso de la lucha por la libertad es calculado, es medido, es valuado con sangre: los derechos no se regalan, se los toma por la lucha.

- Los combatientes revolucionarios lucharán hasta la victoria o morirán con las armas en la mano; el pueblo derrotará a los agresores.

La guerra revolucionaria es la fuerza del pueblo. Que Árrega Bosque, Arana Osorio y todos sus asesores de las fuerzas especiales norteamericanas se dediquen a rastrearlos. Que se dediquen a enviar sus tropas. Que sus ejércitos recorran todo el país: lo único que harán será caer en nuestras emboscadas, en nuestras trampas. Que vengan a las montañas: las montañas cobrarán vida, que nos busquen: nos dispersaremos y desapareceremos como el humo. Que nos encuentren y les haremos probar el mismo plomo que les hemos quitado. Que el títere Julio César Méndez Montenegro delire desesperadamente que las guerrillas han sido diezmadas: contestaremos con nuestro fuego por donde menos lo espere. Que el idiota de Héctor Mansilla Pinto se dedique a anunciar que todos los secuestros, torturas y asesinatos son provocados por las mismas víctimas: la opinión pública le arrojará sus desvergonzadas y estúpidas mentiras en su propia cara. Que la CIA se dedique a incitar a los grupos enemigos a los destinos a cometer sus cobardes asesinatos: lo único que harán será cavar más pronto sus propias fosas.

Hemos aprendido como luchar. Conocemos al enemigo. No lo subestimamos ni táctica ni estratégicamente. La guerra especial que está desarrollando el imperialismo norteamericano la obtenido algunos éxitos en nuestro país. Y que nadie diga que esos soldados no saben pelear; esa es la única cosa que saben hacer y no lo hacen mal. Pero además de pelear, queman casas, destruyen ranchos, roban, violan y asesinan sádicamente a la población civil. Hemos aprendido a combatir y estamos enseñando al pueblo a combatir, a aniquilar im placablemente a nuestros enemigos. Nuestra lucha gana más y más apoyo; es como una llama que se propaga, que lo invade todo, que día a día aumenta su fuerza. El ejército títere y el conjunto del aparato represivo se verá obligado a dispersar sus fuerzas en el intento de extinguir esta lucha. El enemigo puede ganar un respiro momentáneo pero a la larga caerá porque nuestra fuerza es

tá enraizada en el hecho de que la gente humilde del campo está comenzando a luchar por la tierra de sus gloriosos antepasados. Nuestra fuerza tiene sus raíces en el apoyo de los que no tienen nada que perder salvo las cadenas que los atan. Los estudiantes y los intelectuales revolucionarios que no pueden vivir en la atmósfera asfixiante de la ignorancia y la inquisición nos apoyan. La nueva generación que está combatiendo por su tierra, por sus tradiciones y por su liberación nos apoya. El imperialismo y los terratenientes tienen la Policía, nuevas armas, aeroplanos livianos y pesados, helicópteros y bombas. Pero no importa lo que ellos tengan o hagan, no tienen la voluntad y la moral del pueblo. Todas las máquinas de guerra del enemigo, todas sus bombas de na palm, sus bombas de gases venenosos y tóxicos, todas sus bombas de fragmentación y sus bombardeos de saturación solamente prolongarán su agonía en una guerra en la que en definitiva nosotros resultaremos inevitablemente victoriosos.

Siguiendo el ejemplo combativo del Comandante Luis Turcios Lima y del héroe Comandante Ernesto Guevara, reafirmamos nuestra inmovible determinación de VENCER O MORIR.

Sierra de las Minas
1° de enero de 1968
Año de la guerrilla

Firmado por el Comando de las FAR:

Comandante Camilo Sánchez
Capitan Pablo Monsanto
Capitan Socorro Jical
Tenientes Androcles Hernandez
y Rahiro Díaz

La lucha de las guerrillas del MR13 de Guatemala

(La entrevista que sigue fue hecha a José Dones L. miembro del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre de Guatemala por Leonardo Michel, corresponsal latinoamericano de "World Outlook". El MR-13, encabezado por Yon Sosa, está luchando en Guatemala lado a lado con las Fuerzas Armadas Rebeldes, otra formación guerrillera encabezada por César Montes.)

Pregunta: ¿Cómo caracterizaría usted los rasgos más importantes de la vida política guatemalteca durante el último año?

Respuesta: El nuevo terror promovido por los militares (con el apoyo total del embajador yanqui y de las innumerables organizaciones imperialistas que operan en el país) alcanzó rápidamente proporciones hasta entonces desconocidas: ni siquiera en los peores días de Peralta Azurdia.

Las organizaciones secretas de ultraderecha —ligadas, por supuesto a los militares y, sobre todo, a la Policía—, que se multiplicaron enormemente, introdujeron nuevas formas de terror blanco. Surgieron la "Mano Blanca", la NOA (Nueva Organización Anticomunista), CADEC (Consejo Anticomunista de Guatemala), RAYO (Resistencia Anticomunista y Organizada), CRAG (Consejo Revolucionario Anticomunista Guatemalteco), etc.

Todas estas organizaciones operan en la ciudad de Guatemala y en otros centros urbanos. Cualquier activista o ciudadano ordinario al que consideren "comunista" que caiga en sus manos, es asesinado después de sus acostumbradas torturas.

Estos grupos están constituidos por notorias figuras reaccionarias, policías (sobre todo de la policía judicial, que es la más asesina, cruel y bestial oficiales militares, etc.

Es cosa conocida que reciben considerable apoyo del Ministro de Defensa, Rafael Arreaga Bosques y del Director de la Policía Nacional, Francisco Sosa Avila. La agencia imperialista AID también provee armas a estos grupos. El terror de la OAS contra el pueblo argelino puede darle una idea de la arremetida derechista que se ha desatado en Guatemala.

En una reciente publicación conjunta de los dos movimientos guerrilleros se dió una lista de los mantenedores económicos de esos grupos. Como vanguardia del pueblo guatemalteco, el movimiento revolucionario armado se ha comprometido a ejecutar sentencias de muerte contra esas personas.

• • •

El 7 de noviembre de 1966 comenzó también una represión contra la población campesina. Se realizaron vastos movimientos militares, principalmente contra

la parte oeste del país donde es más extensa la base social de la guerrilla y donde activa el Comandante Yon Sosa. Contra los guerrilleros fueron ~~lanzados~~ rangers entrenados por los asesores militares yanquis, helicópteros, y todo tipo de hombres y materiales necesarios para la guerra antiguerrillera.

El gobierno había utilizado los meses anteriores de relativa calma para preparar cuidadosamente los planes para su contraofensiva. Las guerrillas se retiraron antes del ataque, como lo hacen en estos casos. Pese a esta retirada, fueron muertos algunos dirigentes importantes del MR-13. Recuerdese que en el asesinato en masa de veinte dirigentes a principios de 1965 estaban incluidos once dirigentes nacionales del MR-13. Entre ellos estaban: Francisco Amado Fernandez; Fernando Arce Berenhens; los mejicanos David Aguilar Mora y Eunice de Aguilar; Carlos Barillas; Luis Licona; los dos hermanos Martinez y otros más.

Se habían perdido los dirigentes nacionales autorizados y experimentados, con la notable excepción de Yon Sosa. El movimiento estaba virtualmente desca bezado. Había ~~que buscar~~ una dirección nacional al mismo tiempo que el enemigo apuraba su furiosa ofensiva con su creciente costo de vidas.

La lista de los que perecieron asesinados luchando en las montañas es larga. Sólo mencionaré a los presidentes campesinos de los comités de Los Planes y Patzún, que fueron asesinados en febrero de 1967: Domingo Flores, Victor Ramirez, Mariano Ruiz, René Barrios, José Cerros, Chape Beltrán y dos mujeres, Mir tala y Lina.

A medida que los militares pasaban a la acción, la cobardía e impotencia del presidente Méndez Montenegro aumentaban; él no dirigía, era títere de los militares. Como siempre sucede en estos casos, los oficiales militares extremistas maquinaron un golpe de estado, en el que estaba implicado el jefe de la Fuerza Aérea. Esta vez fracasó pero no queda excluido un futuro golpe de los militares, sobre todo si ellos empiezan a necesitar cada vez menos de él.

En resumen, en Guatemala el año 1967 estuvo caracterizado por que la lucha se elevó a un nivel superior. Frente al terror masivo desatado por las fuerzas contrarrevolucionarias más extremas y velado por la dictadura "constitucional" de Julio Cesar Méndez Montenegro, la contraofensiva del pueblo es tá empezando a tomar la forma de una auténtica guerra del pueblo. Nos estamos dirigiendo rápidamente hacia una crisis que en los meses inmediatos será decisiva para la vida política del país: el desencadenamiento de la guerra civil y la consecuente intervención de los "marines" yanquis. Nos estamos acercando a nuestro objetivo de crear un segundo o tercer Vietnam.

P.: ¿Qué influencia ha tenido sobre el movimiento guerrillero guatemalteco la reciente conferencia de la OIAS?

R.: Como bien se conoce, el MR-13 fue blanco de un ataque injustificado por parte del Comandante Fidel Castro en enero de 1966 en su discurso de clausura de la Conferencia Tricontinental. La actitud injusta de Fidel (que fue rectificada poco a poco), unida a los duros golpes que recibió nuestro movimiento en esa época debido a la represión, nos sumergió en una situación extraordinariamente dolorosa y dificultosa. Sólo la determinación de los cuadros de se-

guir luchando, la tremenda integridad y fortaleza del Comandante Yon Sosa, y la claridad de nuestros principios y nuestro programa socialistas revolucionarios nos permitieron escalar el profundo abismo en que habíamos caído.

Al principio de manera espontánea, después de modo más premeditado, restablecimos nuestros contactos con las FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes). Fueron las FAR, hay que decirlo honestamente, quienes tomaron la iniciativa de movernos hacia una reunificación de las dos organizaciones revolucionarias, que han funcionado separadas desde 1964.

Una de las principales fuentes de división estaba en nuestra concepción de la revolución guatemalteca. Nosotros sosteníamos, basándonos en la Declaración de Sierra de las Minas, que inevitablemente teníamos que plantear un objetivo socialista si queríamos dar al movimiento armado el impulso que lo llevara a la victoria. Sin embargo, los compañeros de las FAR, que estaban dirigidos en aquel entonces por el Comandante Turcios, adoptaban la concepción tradicional de la izquierda guatemalteca y de la izquierda latinoamericana en general: luchar por la revolución democrático-nacional.

Después, otros factores profundizaron la tendencia a la división y ciertas actitudes sectarias por ambas partes lograron producir una peligrosa rivalidad que sólo podía beneficiar al imperialismo y a la reacción nacional al dividir nuestras fuerzas y nuestro apoyo social así como confundir al pueblo guatemalteco que nos veía luchando ferozmente por su dirección.

El último gran tema de desacuerdo fue en relación a las últimas elecciones presidenciales y legislativas. Mientras que las FAR apoyaban la participación en las elecciones, nosotros estábamos en favor de la abstención y que si participáramos sería para votar un programa socialista principista. Si bien la historia ha mostrado cuán correcta era nuestra actitud, también ha mostrado la actitud eminentemente honesta y revolucionaria de las FAR. Aún cuando han cometido errores (tal como nosotros también), han aprendido por experiencia, la gran maestra.

Hoy día, el programa socialista, que antes fue factor de disputa entre nosotros, y quizá el más importante, ya no es problema. La OJAS ha levantado la bandera del socialismo sobre el conjunto del continente: esta bandera por la cual murió en Bolivia el heroico comandante Che Guevara, y la que además constituye su legado, cuyos herederos somos nosotros, como dijo Régis Debray. Cuando el Che escribió en su carta a la Tricontinental que la revolución latinoamericana será "una revolución socialista o la caricatura de una revolución" puso bien en claro que nuestras luchas y tácticas deben tener planteado el logro de objetivos anticapitalistas, de un frente obrero-campesino-estudiantil, de cambios estructurales y, finalmente, de un gobierno obrero y campesino.

Los contactos formales entre los dos movimientos comenzaron cuando el Comandante Turcios aún estaba con vida. Primero una patrulla del Frente Edgar Ibarra hizo una visita al Frente Alejandro de León, en el que tenía su base Yon Sosa. Mas tarde Turcios envió al Comandante Yon Sosa una invitación para tomar en una reunión para discutir la situación política del país. Desgraciadamente, la muerte prematura del Comandante Turcios, así como fué un fuerte golpe para el movimiento revolucionario, también impidió esta histórica reunión. Pero esta

política unitaria con el MR-13 siguió siendo planteada por su sucesor César Montes.

En una reunión efectuada hace dos meses entre los dos comandantes de los dos movimientos, estos pasos tomaron una forma concreta. Se resolvió crear un Frente Unico de Acción Organizada, que será puesto en práctica en todos los lugares en donde haya grupos guerrilleros pertenecientes a las dos organizaciones.

Nuestro común programa socialista la necesidad de coordinar la acción en la lucha armada y de responder a la ofensiva del terror blanco con la guerra revolucionaria, marcan el camino de una próxima y ventajosa reunificación.

P.: ¿Podría darme una idea aproximada de la magnitud de la intervención militar imperialista en Guatemala?

R.: Es cosa conocida que en el Ejército Guatemalteco hay "expertos" y asesores. Pero hasta el presente esta ayuda ha sido sobre todo material. A través de la AID se financian los créditos para compras de equipo militar, no sólo para el Ejército sino también para las organizaciones terroristas anti-comunistas.

P.: ¿Cuántas víctimas ha hecho el terror blanco?

R.: Puedo decir con seguridad que nadie lo conoce exactamente, ni siquiera los carniceros mismos. Las víctimas del terror blanco aparecen decapitadas. Es muy difícil identificarlas a todas. Hombres y mujeres aparecen muertos cualquier mañana a lo largo de la costa de Conosa, en Antigua, en Chiquimula, en el Departamento de Izabal: gran cantidad de muertos aparecen cada día. Muchos de los cuerpos de las víctimas salen a luz muy lejos de sus hogares. La estimación global de la cantidad de víctimas del terror militar en el último año dada por los movimientos guerrilleros es de 3,000.

Hay que hacer conocer al mundo entero los crímenes que están cometiendo los tiranos guatemaltecos, los títeres de la CIA contra el pueblo de Guatemala y su vanguardia activa. Todos los miembros de grupos revolucionarios o personas "sospechosas" de ello que son arrestadas por la policía o capturadas por el Ejército en sus continuas "razzias", son sometidas a torturas bestiales, que no serían creíbles si no conociéramos que los imperialistas las están usando hoy día en Vietnam a nivel de exterminación masiva.

Tal como en Vietnam, en Guatemala el Gobierno "constitucional" de Méndez Montenegro castra a los prisioneros, arranca sus uñas, los obliga a asumir posturas degradantes, desgarrar sus labios, corta sus orejas y sus manos izquierdas y los somete a otras innumerables torturas (una de las más comunes es colocar en sus cabezas bolsas de plástico llenas con polvo de DDT: esta tortura destruye los pulmones). Además, las mujeres son violadas por pandillas. Muchos de los prisioneros torturados y moribundos son rematados a golpes de machete. Finalmente, ni siquiera se respetan sus cadáveres: es una práctica común que el Ejército los decapite. De este modo aparecen mutilados a la orilla de algún río o algún pozo, o sino se los entierra en una fosa común.

E.: ¿Qué hay de cierto en los rumores de la prensa burguesa acerca de que Yon Sosa fué herido?

R.: En el Departamento de Izabal, al comienzo de la gran ofensiva militar

contra las guerrillas, Yon Sosa fue efectivamente herido en las dos piernas. En la actualidad está completamente recuperado.

P.: Finalmente, quisieramos conocer su opinión sobre la ruptura del MR-13 con los posadistas.

R.: Esta cuestión requiere algunas explicaciones previas. En primer lugar, quiero declarar que el MR-13 tuvo siempre la impresión de que el grupo de Posadas pertenecía a la Cuarta Internacional. Como usted podrá ver en el primer número de la nueva serie de nuestro Órgano Revolución Socialista decimos que entre las distintas causas que retrasaron su expulsión por más de un año fué la cuestión de "romper definitivamente con la Cuarta Internacional (trotskista)". La declaración publicada por la Cuarta Internacional (de Paris (P.O.)) con respecto al primer tribunal popular del MR-13 que expulsó a estos compañeros es muy interesante.

Y debo decir otra cosa más. Estos cuatro compañeros no fueron expulsados por su ideología sino porque no reconocieron su enorme error. Con su actitud mostraron que harían la misma cosa en circunstancias similares.

Si el tribunal no los pasó por las armas, fue porque se reconoció que para ellos el motivo de su acción fue justo y beneficioso. Uno de ellos admitió su error pero los otros tres al no hacerlo exhibieron su arrogancia y falta de autocrítica. Fue por esta causa que fueron expulsados. Quizá no hubiera sido esta la decisión si hubieran reconocido su culpa.

La muerte de Francisco Amado y los otros compañeros, incluyendo miembros de este grupo, fue conocida despues. Cuando se hizo el juicio la suerte de estos compañeros no se conocía con certeza. Quizas el MR-13 hubiera manejado este asunto de manera distinta si hubiera conocido la muerte de la mayoría de sus compañeros dirigentes. Lo que pongo en duda es que esas circunstancias hubieran modificado el comportamiento de los tres.

Por otra parte, para terminar, quiero decir que el programa socialista, ese elemento fundamental de nuestra lucha llegó a Guatemala a través de ellos. Este es un hecho histórico. Esto no quiere decir que nosotros hubieramos sido incapaces de descubrirlo independientemente. En efecto, esta era la tendencia de los grupos más avanzados antes de que ellos llegaran. Por ejemplo, el grupo de la Juventud Patriótica del Trabajo, al que yo pertenecía, se separó de esa organización cuando empezó a desarrollar un punto de vista socialista. Pese a que estos planteos eran vagos, tendían a desarrollarse en la dirección de posiciones más claras y más precisas. La contribución de los posadistas fue acortar este período de esclarecimiento. Ha quedado este fruto positivo de su actividad en Guatemala a pesar de sus errores en otros campos, errores que, tal como el que precipitó sus expulsiones, a veces fueron tremendos. Si esto es cierto, es porque el programa socialista no es propiedad de ningún grupo particular sino del conjunto de movimiento auténticamente revolucionario.



la llamada crisis del dolar

por C. Fayol

1 Parte: La dictadura del oro sobre el capitalismo

Durante más de cuatro meses, desde vísperas de la devaluación de la libra hasta la actual devaluación encubierta del dólar, día tras día, la Reserva Federal norteamericana y los bancos centrales de seis países europeos se hicieron más que jurar y rejurar que mantendrían la paridad de 35 dólares por onza de oro. Los grandes bonetes del capital financiero hacían esa afirmación mientras aseguraban que ya el oro había dejado de cumplir un rol hegemónico. Naturalmente, no convencieron a ningún capitalista, porque cuanto más se afanaban de la omnipotencia de la divisa yanqui con tanta mayor desesperación se apelotonaban los agentes de los banqueros en los mercados monetarios para deshacerse de los dólares. En cuatro meses el "pool" del oro debió largar cerca de 2.000 millones de dólares en lingotes, y cuando ya les temblaban las piernas a los bancos más chicos, el Banco Central de Italia por ejemplo, se decidieron a capitular. La potencia financiera más grande del mundo sucumbía a la "especulación" y el 16 de marzo tiraba la toalla definitivamente. Recordando las declaraciones petulantemente que los grandes banetes habían venido repitiendo a coro sobre la presunta invulnerabilidad del dólar, es conveniente que hagamos frente a una pregunta elemental: ¿por qué es tan difícil para la economía capitalista desprenderse de la dictadura del oro?

En todo régimen de propiedad privada los poseedores buscan la mejor manera de resguardar su propiedad. En el capitalismo, la propiedad de los burgueses sobre el capital se suele asegurar con ciertas solemnidades y toda una rama de la denominada ciencia del derecho se encarga de elaborar minuciosas sutilezas sobre las posibles controversias que puedan surgir sobre este punto. Podrá parecer muy tonta la vocación que tienen los burgueses por los plátos, pero no hay que olvidar que los contratos otorgan a los capitalistas una especie de consenso universal sobre su "derecho" a disponer de lo que poseen.

La propiedad privada sobre los medios de producción, implica el derecho a extraerle la plusvalía a quienes sólo disponen de su fuerza de trabajo para ofrecer en el mercado. Este derecho se asegura mediante títulos de propiedad que en sus formas más perfeccionadas se denominan acciones. Las acciones de las sociedades constituyen verdaderas garantías que otorga el derecho burgués a los capitalistas para disponer de sus capitales, y pueden adquirirse -como cualquier mercancía- con dinero.

El precio de esos títulos está en relación directa con las posibilidades de obtener plusvalía ejerciendo el derecho de la propiedad sobre los medios de producción que representan. Así, cuando una empresa anda mal, sus acciones bajan de precio en el mercado, y contrariamente, cuando se presentan perspectivas de obtener buenas ganancias, los capitalistas se las disputan y el precio sube. Pero, en cualquier momento, cada capitalista poseedor de acciones tiene la oportunidad de deshacerse de ellas a cambio de dinero, mal cuando la situación es muy mala y no hay nadie que se aventure a comprarlas. En ese caso, el capitalista se clava y se queda con acciones de empresas en trance de fundirse, es decir, con papeles que no sirven para nada.

De la misma manera, hay capitalistas que operan casi exclusivamente en el mercado financiero, prestando dinero a interés. En estos casos, el capitalista obtiene plusvalía a través de un segundo capitalista que explota directamente a los obreros y que le retribuye al primero una cuota de esa plusvalía en pago de la utilización del dinero que aquí le prestó. Pero el capitalista prestamista no posee directamente bienes de producción, sino que su capital es siempre dinero. El dinero desaparece de sus manos durante el período que lo usa el capitalista que se lo pide prestado para volver después incrementado en un plusvalía. Sin embargo, cuando el capitalista prestamista no está seguro de que al final del período estipulado le van a devolver dinero del mismo valor, toma sus recaudos; entre ellos prestar a una tasa de interés que lo resguarde de la posible desvalorización monetaria. Pero cuando la incertidumbre es más grande y los otros capitalistas no están dispuestos a pagar tasas de interés muy elevadas, el primer capitalista decide no prestar su capital en forma de dinero, ya que corre el riesgo de que le devuelvan una cantidad menor que su inversión inicial. En ese caso, tampoco se queda con el dinero, porque si sobreviene una devaluación, además de no ganar interés, se encontrará con un capital menor. Y todo el mundo sabe que cualquier capitalista sería capaz de descender al infierno antes que aceptar una reducción de su propio capital. Sin embargo, el capitalista no necesita exponer de esa manera su pellejo. Le basta cambiar su dinero por otra cosa sobre la cual el riesgo de desvalorización sea menor. En esas oportunidades se registran las corridas hacia el oro que tuvieron lugar en noviembre del año pasado y las que se vinieron repitiendo en estos días. Y no es casual que la elección recaiga sobre el oro. El oro no es ya ningún título ni ningún derecho sobre algo, sino una mercancía con un valor intrínseco que reside en el trabajo humano social que contiene. Ese valor ha sido muy estable a través del tiempo, y sólo podría variar si se incorporaran a la producción nuevos y ricos yacimientos susceptibles de ser explotados a un costo operativo menor que el actual, con lo que disminuiría el tiempo medio de trabajo social que a la humanidad le cuesta disponer de una cantidad determinada de ese metal. Y como esa posibilidad parece ser muy remota, la estabilidad de su valor se refleja en la estabilidad de su precio.

La crisis del dólar expresa la inseguridad acerca de que el valor de éste se mantenga estable, lo cual, como veremos en los capítulos siguientes, se deriva de la incapacidad del capitalismo de desarrollar las fuerzas productivas y elevar el consumo de las masas en las condiciones de las relaciones capitalistas de producción actual. Pero paradójicamente, la baja de los salarios para mantener la tasa de plusvalía comprime el consumo y pone límites a la expansión del capital. Entonces, hay que tonificar la demanda mediante inyecciones inflacionarias, que, durante un determinado período de tiempo, permiten una relativa expansión sin comprometer la naturaleza del sistema.

La expansión inflacionaria es una expansión dentro de la crisis. Estados Unidos expandió su producción a costa de los gastos inflacionarios para la defensa y los subsidios a papelando de dólares a todo el mundo. La expansión inflacionaria creó un equilibrio inestable en el mundo, a través del cual el imperialismo yanqui pudo coronar su dominio sobre la burguesía mundial. Pero ese equilibrio inestable se tradujo en una balanza de pagos desfavorable.

La invasión de dólares al mundo tenía como contrapartida una acelerada hemorragia de oro, acentuada ahora por la guerra de Vietnam.

Los capitalistas de todo el mundo sabían que esa hemorragia no podía seguir indefinidamente. Tarde o temprano los norteamericanos tendrán que equilibrar su balanza de pago mediante la devaluación o una mayor presión exportadora. Una u otra medida o ambas en conjunto harían estallar una ruinesa competencia en el mercado mundial que conduciría a la baja de los precios y a la reducción del comercio. Cualquier corrección que se intentara sobre la

balanza de pagos yanqui constituiría una verdadera antesala de la depresión mundial. Y el momento de la definición se acercaba inexorablemente porque la sazón de oro estaba aproximando las reservas norteamericanas a un nivel de 10.000 millones de dólares, que era un tope crítico para toda la base de sustentación del sistema financiero imperialista inaugurado al final de la Segunda Guerra Mundial.

Los capitalistas empezaron a temer un colapso del sistema financiero, ya sea por una devaluación directa o por cualquier otra medida similar. Y ya no quisieron mantener sus capitales en dólares.

El riesgo de inestabilidad en el valor del dólar contraería el crédito internacional porque nadie se aventuraría a prestar ahora y recibir después una moneda devaluada. La carencia de fondos elevaría las tasas de interés. Por otra parte, la agudización de la competencia erigiría nuevas trabas al comercio que, finalmente, se reduciría. La reducción del comercio también restaría fondos al mercado financiero y, por último, las dificultades para exportar, para importar y para conseguir fondos prestables terminaría por contraer la actividad industrial y comercial.

Si los capitalistas no se animaban a mantener sus capitales en dólares, tan poco podían decidirse por invertirlos en acciones de empresas, ya que todas las perspectivas enunciadas conducen a la depresión y al desempleo.

Ni dólares ni inversiones. Entonces: ¿cómo resguardar el capital en el momento del ajuste, en que tambalearían todos los precios? Mientras se incubaba y se desarrollaba el oro es la garantía de estabilidad. No es extraño, entonces que los capitalistas hayan vuelto sus ojos al oro en los momentos en que todo indicaba a suponer que se precipitaba la crisis.

El oro es lo más líquido y lo más realizable y, por eso, la forma más oportuna que tienen los capitalistas de resguardar su capital en épocas de crisis. El capitalista tiene un profundo respeto por el oro como patrón de medida y como reserva última, pero como no alcanza a comprender las leyes que motivan esa conducta, lo atribuye exclusivamente a las propiedades naturales del metal o el capricho de los hombres, y por eso lo fetichiza. Sin embargo el fetiche es real, porque se deriva del propio carácter de la producción capitalista.

Es cierto que la fortaleza económica de un país es siempre, en último análisis, función de la capacidad productiva y de la productividad del trabajo, pero de ahí no se deriva la posibilidad de que se pueda encontrar un "dinero mundial" basado en el "derecho a emitir dinero", que constituya un medio de pago internacional independiente del oro. Aunque se creara una moneda convencional de reserva, siempre subsistiría una relación directa con las divisas y en última instancia, con el oro. De otra manera, Johnson y las autoridades de los bancos centrales de los principales países capitalistas no se hubieran mostrado tan preocupados en convencer a medio mundo de que se encuentran dispuestos a agotar todos los medios para seguir haciendo frente a la demanda de oro al precio actual.

Si bien es cierto que ya -durante la gran crisis mundial- se abolió el patrón oro, no hay que olvidar que ello condujo a la reducción del comercio internacional y al desgajamiento del mercado mundial, inaugurando la era de la inflación generalizada. La supresión del patrón oro aceleró la cadena de las devaluaciones, y el desarrollo de la crisis preparó las condiciones para el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial.

Al término del conflicto se erigió un solo vencedor en el mundo capitalista: la burguesía norteamericana. En consecuencia, el nuevo patrón monetario para el período que se inauguraba no podía ser otro que el dólar expresando de esa manera la hegemonía efectiva del capitalismo norteamericano sobre el conjunto de la economía mundial. La fortaleza de la moneda norteamericana le

permitía convertirse en una moneda internacional, en beneficio de una burguesía nacional, asegurando una paridad estable con el oro.

La sola sospecha de que esa paridad se pudiera alterar, acaba de desatar u na verdadera conmoción en el mundo financiero. Si el dólar pudo funcionar co mo patrón durante todos estos años, ello se debió a la fortaleza de la econo mía norteamericana y a su elevado grado de productividad, que permitió -tambi én- mantener una relación estable de precio entre el dólar y el oro.

Muchas veces, los teóricos burgueses-buscando explicar el valor de la mo- neda-creyeron encontrar su fundamento en la costumbre o el consense, es de- cir, en la suposición de que los hombres podían llegar a ponerse de acuer- do en acordar un valor arbitrario a una determinada moneda.

Marx, en "El Capital", se burló de esa concepción. Ahora, podríamos agre- gar explicando que el capitalismo no puede desprenderse de un patrón moneta- rio y que, cuando transitoriamente lo hace se encuentra en medio de la cri- sis y la depresión.

La crisis del dólar no va a enterrar al capitalismo, pero si constituye u no de los síntomas más seguros de la existencia de una depresión mundial en desarrollo cuyas consecuencias pueden ser tanto o más graves que las de la década del treinta.

La crisis del dólar -una de cuyas expresiones es la corrida del oro- no es más que la manifestación de una contradicción inherente al sistema capitalis ta actual. Hace rato que la expansión -a escala internacional- de la base productiva del capitalismo ha entrado en contradicción con su forma social, con la propiedad privada de los medios de producción y con la limitación de los estados nacionales.

A esta altura de los acontecimientos, no poner límites a la expansión in- flacionaria de la economía haría peligrar la rentabilidad de las inversiones. De la misma manera, una expansión ilimitada del dinero como medio de pago pa ra permitir una expansión ilimitada de la base productiva, haría peligrar el funcionamiento del dinero como patrón monetario, socavando los fundamentos de la propiedad privada. Si Estados Unidos, en la imposibilidad de hacer fren- te a la demanda de oro, decretará la inconvertibilidad del dólar estaría con- fiscando a los capitalistas, al impedirles la libre utilización de su capi- tal.

Por eso la burguesía no puede prescindir de la garantía del patrón moneta- rio. Es cierto que la productividad de la economía norteamericana constituye la mejor garantía del dólar, ya que sólo esa productividad puede asegurar el mantenimiento de una determinada paridad con el oro, aunque su excesiva ex- pansion atentaría peligrosamente -como está sucediendo ahora- contra la ga- rantía de esa misma paridad. Y, en ese caso, los capitalistas no pueden con- formarse con el respaldo de la productividad. Necesitan algo mucho más con- creto, que puedan asir y palpar y, naturalmente comprar y vender... Ellos a ceptaron unánimemente al dólar mientras les daba tanta seguridad como el oro pero ahora, de golpe, esa confianza se ha desvanecido y corren a refugiarse en el viejo patrón.

Todo esto conduce a la necesidad de explicar porque el dólar pudo ser ca- paz de sustituir al oro como patrón monetario y porque ahora manifiesta una gran debilidad para cumplir ese rol.

Lo primero se fundamenta en el carácter hegemónico que ha adquirido el ca- pitalismo norteamericano sobre la economía mundial en las últimas décadas. Lo segundo, lo que podríamos denominar sintéticamente la crisis del dólar, es un reflejo de la crisis que está engendrando en su seno la economía norteamerica- na, y su proyección sobre la gran crisis de la economía imperialista en su conjunto.-